

ecuador DEBATE

MAYO DE 1987

QUITO-ECUADOR



**MOVIMIENTOS SOCIALES
Y DEMOCRACIA**

13

000007



ecuador DEBATE

quito-ecuador

ecuador DEBATE

DIRECTOR: José Sánchez-Parga

CONSEJO EDITORIAL: Galo Ramón, Manel Chiriboga, Byron Toledo, Jaime Borja, Francisco Rhon Dávila, José Sánchez-Parga.

COMITE DE REDACCION: Alfonso Román, Campo Burbano, Iván Cisneros, José Bedoya, Guillermo Terán, Juan Carlos Ribadeneira, José Sola, Antonio Pineda, José Mora Domo.

COMITE ASESOR: Andrés Guerrero, Hernán Rodas, Juan Pablo Pérez, Francisco Gangotena.

DISEÑO: José Mora Domo

DIAGRAMACION: Vladimir Lafebre



PRECIO 300 SUCRES

PORTADA: PINTURA DE MARCO VASQUEZ
1.500 EJEMPLARES
IMPRESO EN TALLERES CAAP
FOTOMECANICA: G. ACOSTA
COMPOSER: M. COLLAGUAZO
CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR
QUITO - ECUADOR

BIBLIOTECA

FLACSO
ECUADOR

ecuador **DEBATE**

La Revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.

Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Cbiriboga, Agustín Armas, Francisco Rhon Dávila, Marco Romero.

Director Ejecutivo: Francisco Rhon Dávila.

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	<i>Suscripción</i>	<i>Ejemplar suelto</i>
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 15</i>	<i>US\$ 5</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 850</i>	<i>300 \$.</i>

La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.

El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial

Opiniones y Comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de estos y no necesariamente de la Revista.

El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

índice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	
<i>MEDIDAS ECONOMICAS, SECUESTROS Y TEMBLORES</i> <i>Comité Editorial</i>	9
ESTUDIOS, ANALISIS Y EXPERIENCIAS	
<i>EL MOVIMIENTO OBRERO EN EL ECUADOR: PROPUESTAS PARA EL ANALISIS DE SUS DIMENSIONES OBJETIVAS Y SUS DETERMINACIONES SUBJETIVAS.</i> <i>Marco Velasco</i>	25
<i>CRISIS, CONFLICTIVIDAD, Y COYUNTURAS SOCIALES EN ECUADOR (1981 - 1985)</i> <i>J. P. Pérez Sáinz</i>	47
<i>LA CONTROVERTIDA EXPEDICION DEL CODIGO DEL TRABAJO</i> <i>Patricio Icaza</i>	75
<i>MOVIMIENTO CAMPESINO E INDIGENA Y PARTICIPACION POLITICA EN ECUADOR. LA CONSTRUCCION DE IDENTIDADES EN UNA SOCIEDAD HETEROGENEA</i> <i>Manuel Chiriboga</i>	87
<i>COMENTARIOS A LA PONENCIA: MOVIMIENTO CAMPESINO E INDIGENA Y PARTICIPACION POLITICA</i> <i>Jorge Trujillo L.</i>	123
<i>CLIENTELISMO Y POLITICA EN SECTORES URBANOS</i> <i>Joge León</i>	129
<i>NUESTROS OBJETIVOS SON POLITICOS, NUESTRA PRACTICA ES REIVINDICACIONISTA</i> <i>Fausto Dután</i>	143

**IDENTIDADES POPULARES: MATERIAL PARA UNA
RUPTURA**

J. C. Ribadeneira 151

DEBATE BIBLIOGRAFICO .

LA HACIENDA SERRANA DE JORGE TRUJILLO

Galo Ramón 165

**¿ LO POLITICO O LA POLITICA EN LAS COMUNIDADES
O EN LA COMUNIDAD? - SANCHEZ PARGA, JOSE: "LA-
TRAMA DEL PODER EN LA COMUNIDAD ANDINA"**

Andrés Guerrero 167

RESPUESTA AL Sr. SANCHEZ PARGA

Alain Castelnuevo 173

**estudios,
análisis y
experiencias**

COMENTARIOS A LA PONENCIA:
MOVIMIENTO CAMPESINO E INDIGENA
Y PARTICIPACION POLITICA
Por Manuel Chiriboga

Jorge Trujillo L.

Algunos Comentarios Preliminares:

Si nos atuviésemos a interpretar los procesos históricos en base a la monumentalidad encontraríamos que los indígenas están excluidos casi en su totalidad, en nuestro medio; pues, los héroes de la historia y cultura nacionales ocupan el escenario de la monumentalidad hasta el extremo de sugerirnos que en la historia de nuestro país no es visible la sociedad indígena. Carece entonces, de dimensión histórica; por lo tanto, también de dimensión política.

Desde otro punto de vista, es muy interesante señalar lo ocurrido en los últimos años, a la par del avance del movimiento indígena: paulatinamente, los escenarios históricos son ocupados por personajes indígenas quienes finalmente deciden el carácter "popular" o no popular de los procesos en los que se inscriben. Cabe referirse, en este sentido, a las revueltas coloniales, a las guerras de la independencia, a la revolución liberal y, por supuesto, a los proyectos políticos contemporáneos.

Finalmente, es necesario establecer, previamente a la exposición del comentario, que no sólo la sociedad indígena carece de presencia en la sociedad nacional y en su historia; sino que ésta lo ha excluido hasta el extremo de carecer de una política sobre el movimiento indígena. O si se prefiere: la sola práctica política es la exclusión y negación de la sociedad indígena.

De esta manera, aparecemos como testigos de un corte supuestamente inaudito en la historia de nuestra sociedad: contemporáneamente, a medida que el movimiento indígena cobra presencia y vigencia en la sociedad y política nacionales, también reingresa en la historia. De esta manera, los episodios de la epopeya popular se enriquecen con nuevos héroes indígenas que devuelven a lo popular el sentido de sus raíces históricas.

Después de todo asistimos a la ruptura de las fronteras que fueran establecidas por el orden neoliberal de nuestra sociedad moderna y contemporánea: se rompen las fronteras físicas cuando las "zonas de refugio" de las comunidades indígenas en los páramos dejan de ser tales. Se eliminaron las fronteras sociales cuando la presencia de los indígenas invade nuestro mundo cotidiano. Y hoy, en este seminario volvemos los pasos sobre la constatación de que se borraron también las fronteras políticas. No debemos olvidar, sin embargo, que careciendo de su práctica política sobre la cuestión indígena permaneceremos todavía en los linderos de lo académico.

Acotaciones Metodológicas:

La hipótesis central de la ponencia de Manuel Chiriboga, nos habla exclusivamente de la dinámica de las organizaciones del movimiento campesino e indígena. Esta ha evolucionado dice el autor, de una forma de participación centralizada, en la lucha por la tierra, a una gestión descentralizada en la lucha por acceso a diversos servicios del estado. Se entiende que la diversificación de los últimos desde el punto de vista institucional, explica el cambio de las organizaciones y en sus estrategias de gestión política con sus bases.

Creo que los elementos explicativos son más amplios: no sólo han evolucionado las organizaciones campesinas e indígenas y con éstas, sus modalidades de participación; también han cambiado las condiciones políticas generales. Basta mencionar el tránsito del estado redistributivo al modelo neo-liberal.

Creo que esto último tiene implicaciones en varios niveles: uno, la ofensiva estatal hacia el campesinado y más tarde entre la población indígena, es ahora lo contrario. El estado no es ya el elemento propiciador y dinamizador de la penetración capitalista hacia el agro. Y se

entiende que este fenómeno explica el hecho de las iniciativas autonomistas y autogestionarias que son visibles sobre todo en las organizaciones indígenas.

En segundo lugar, el mismo elemento que señala Chiriboga, el de la lucha por la tierra, entendido como una estrategia de largo plazo, de revuelta contra la denominación colonial y neocolonial, no se agota en la referencia de la reforma agraria. Por lo tanto, tampoco en la característica "centralizada" de su participación política. Estimo más interesante tomar como referencia la misma sociedad indígena, o la sociedad rural de la que hace parte, por lo menos originariamente para establecer desde allí la evaluación de la participación política que nos ha entregado en su ponencia. Se trata en este caso, ya no de la transformación del aparato estatal sino de sus expresiones políticas en la sociedad civil, en su dimensión cotidiana.

En tercer lugar, hay una reflexión previa a la que plantea la ponencia: se trata de comprender las implicaciones que tiene en la participación política, en sus formas contemporáneas, la exclusión sistemática anterior en el contexto de la dominación neocolonial, en la República criolla. Desde esta perspectiva es importante volver los pasos sobre fenómenos como el de la "ruptura" de las fronteras físicas, sociales, políticas, y culturales que se establecieron entre el mundo blanco—mestizo urbano y los pueblos indígenas. Hechos como los que señala Chiriboga del reconocimiento del voto a los analfabetos, de terminación del convenio con el ILV, de creación de la oficina de Asuntos Indígenas en el Ministerio de Bienestar Social y otros más, marcan, desde la ruptura de las fronteras, la ofensiva de los pueblos indígenas al interior de nuestra sociedad nacional.

Es decir, no sólo se transformó el aparato estatal, ni únicamente la sociedad civil, también hay profundos cambios en la política, la cultura, la ideología "nacionales". Esto último nos permitía plantear los comentarios referidos a la investigación y que sustenta la ponencia.

Por último, en cuarto lugar, me parece necesario señalar en el trabajo el sentido en el que se utiliza el concepto de "apolítico" con el que califica a ciertas prácticas del movimiento indígena. Antes ya aludí a la necesidad de redimensionar la apreciación sobre la participación política de los pueblos indígenas. Pues, ésta responde más a su coherencia como sociedad que a aquella que dinamiza los ejes "urbanos" de la

que entendemos es la sociedad nacional. En este sentido, pregunto: la aparente exclusión de los indígenas de la democracia "presistemas de partidos políticos" y de vigente del sistema de partidos, ¿significa apoliticidad y prepoliticidad de los movimientos campesinos, primero, y después indígena?. La pregunta alude de esta manera, a la distorsión etnocéntrica que puede generar una no explicitación del término "apolítico".

La misma observación es válida para la utilización del término para calificar ciertas posiciones surgidas al interior del movimiento indígena. En este caso no debemos olvidar que tales posiciones tienen su sentido político al interior del movimiento donde despuntan hegemonía y consenso frente a otras. Pues, es un hecho que entre los pueblos indígenas se han constituido ya clases diferenciadas a las que corresponde una ideología que es también práctica política en el movimiento indígena. Entonces también en este último contexto se hace necesario pensar el sentido de lo "apolítico".

Algunas Observaciones a la Investigación

En el conjunto de debates que se han establecido a lo largo del desarrollo de las investigaciones en Ciencias Sociales, hay un elemento que muchas veces no se le ha otorgado la importancia que requiere. Se trata de la dimensión de la temporalidad de los procesos. El movimiento indígena, tiene sus expresiones contemporáneas: sus organizaciones. Estas, como formas de participación política, son respuesta a las reglas del juego que impone el estado. Son entonces expresiones del juego de un nuevo orden democrático en el que lo indígena podía recién expresarse por sí mismo.

Es decir, cuando todas las expectativas sobre el desarrollo urbano industrial establecieron la necesaria desaparición de lo indígena para que fuera sustituido sobre la base de su "integración" a la sociedad nacional, lo indígena se reconstituye redefiniendo radicalmente el sentido de ese proceso integrador que se entendía como expresión acabada de la democracia.

La vigencia de lo indígena en la situación contemporánea, entonces, nos devuelve a la pregunta sobre su historia. Y creo que en esta histo-

ria es necesario plantear la reflexión que motiva a la ponencia. Pues, inevitablemente la cuestión de la democracia en nuestro país tiene que plantearse en referencia al orden neocolonial y a su transformación. Y la temporalidad de este proceso es más amplia que el sistema democrático que se ha denominado "emergente".

De la misma manera, esta mayor amplitud nos hace reflexionar en que los pueblos indígenas tienen, también ellos, un proyecto histórico. Medir la participación de este sector social desde su proyecto permitió abrir nuevos términos de la participación política: me refiero por ejemplo a la presencia sistemática de indígenas en el aparato político-administrativo local y en los gobiernos seccionales. Igualmente, las viejas presencias partidistas en el movimiento indígena y las reiteradas presencias de los reclamos indígenas en el Congreso.

¿Es todo esto participación política? para responder positivamente no es necesario depender de una nueva definición de lo que se entiende denotan los términos; pues, siendo esta "participación política", necesariamente nos enfrentamos a la tarea de definir el sistema político vigente en esos momentos y que son la génesis del actual sistema político. De otra manera deberíamos pensar que la "emergencia" (surgimiento) de la democracia implica una ruptura con el pasado. Esto último es más la ideología de lo nuevo que una verdad histórica.

Atender el proyecto indígena nos permite, además, dirigir el análisis hacia procesos que siendo "participación política" rebasa aquella que sugiere: tomar parte en algo ya constituido. Es necesario, en esta dirección reflexionar sobre los alcances del planteo político sobre las "nacionalidades indígenas". Exige repensar la democracia, el sistema de estado nacional, el estatuto de ciudadanía.... Diría también: el modelo mismo de economía, sociedad y política.

Consideración Final:

La convicción de que este debate debe abandonar los linderos estrictamente académicos es algo que convoca a este seminario y otorga sentido al debate que nos ocupa. En el caso de la evaluación que Manuel Chiriboga nos entrega en su ponencia, el mérito de su indudable aporte, estimo necesario volcarlo a la reflexión de la práctica política sobre la sociedad y política ecuatoriana. Este volcamiento es posible, creo a

condición de evaluar no sólo el proceso sino también los logros del movimiento campesino e indígena.

En este sentido, la evaluación de la participación política asume una visión retrospectiva objetiva, necesaria. Entonces, la ponencia bien podría darnos cuenta del aporte de los pueblos indígenas a los actuales debates sobre el carácter uni o plurinacional del Estado ecuatoriano, o a aquel que tiene lugar sobre la cultura nacional. Inclusive a la misma definición sobre lo "popular" en la cultura y en el proyecto histórico, en tanto le otorga sentido de pasado y futuro.

Y quizás forzando los sentidos del lenguaje hasta se puede sostener que los pueblos indígenas aportan a la discusión política con su sentido de lo político: y ésta es seguramente la práctica hasta la que ha hecho "puente" la reflexión académica.